



Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo

www.ceid.edu.ar - admin@ceid.edu.ar

Buenos Aires, Argentina

LUIS MORENO OCAMPO: "HAY UNA NUEVA GENERACIÓN GLOBAL QUE RECLAMA JUSTICIA"¹

25/06/2012



José Zepeda



Radio Nederland

Esta semana, Luis Moreno Ocampo (Buenos Aires, 4 de junio de 1952) abandonó su cargo como fiscal general de la Corte Penal Internacional, CPI, en La Haya. En 2003, asumió el puesto de primer fiscal general de la Corte, cargo creado para hacer justicia en el mundo.

En su última entrevista en funciones, Moreno Ocampo mira hacia atrás y responde a las críticas, mientras mira hacia el futuro con optimismo:

El hecho que no haya países tan importantes como Rusia, como China, como los Estados Unidos, yo sé que no es un fracaso de la Corte. ¿Pero es un fracaso del derecho internacional?

No, al revés... Es una muestra que esto es una cosa tan innovadora que los países más grandes no pueden estar, no se

¹ Publicado por *Radio Nederland*, 20/06/2012, URL del artículo: <http://www.rnw.nl/espanol/video/luis-moreno-ocampo-%E2%80%99Chay-una-nueva-generaci%C3%B3n-global-que-reclama-justicia%E2%80%9D>

animan a estar. Los países más grandes del mundo protegen a su gente con ejércitos. Entonces para ellos es complicada la idea de que alguien los investigue por crímenes de guerra. Los países más pequeños se protegen en una ley. Suramérica ha aprendido que la ley es importante. Entonces la usan. Así que es al revés. Es una muestra que somos una entidad en serio, que los países más grandes no se animan a estar adentro.

El hecho de que un señor acusado de crímenes de lesa humanidad, de abuso en contra de su población en Darfur y que a un mes de la orden de arresto dada por el Fiscal haya visitado cinco países puede ser un problema serio para la Corte...

No para la Corte. Ello demuestra que aplicar la ley en el mundo es nuevo, nunca antes se hizo. Lo más difícil de todo el mundo es arrestar un jefe de Estado. Omar al-Bashir viaja a los países que no tienen obligación. Viajó a muy pocos. No pudo ir a Suráfrica a la ceremonia de inauguración del presidente Jacob Zuma. Acaban de cambiar la sede de la Unión Africana porque Malawi se opone a la presencia de Bashir. Tampoco pudo ir a Uganda. En Kenia los jueces decidieron que si va, lo tienen que arrestar. Entonces es un presidente fugitivo, que puede ir a algunos lugares, pero sigue siendo fugitivo. (...)

El arresto del presidente Bashir es una cuestión de tiempo. ¿Usted sabe cuántas personas fueron procesadas por la Corte Penal en Yugoslavia? 161. ¿Cuántas personas no han sido arrestadas todavía, tiene idea? **[No...]** Calcule cuánto: 50%, 20%... ¿Cuánto diría? [50%] ¡Ninguna! ¡Cero! La respuesta es cero. Tardaron 18 años... pero hoy no hay ninguna persona fugitiva. Ratko Mladic fue el último. Se tardó 18 años... No es que fueron arrestos inmediatos. 18 años después todos arrestados... Es un tema de tiempo.

Los pesimistas piensan que nunca se va a juzgar a quienes provocaron una guerra con mentiras en Iraq, que nunca se va a intervenir en el caso de Guantánamo, que nunca se va a condenar a los autores de la represión en el Tíbet, que nunca se van a condenar los desmadres de Chechenia...

Es posible. La impunidad fue una norma...así que es posible que los pesimistas tengan razón. Queremos cambiar eso. Increíblemente, tenemos una Corte Penal Internacional que está cambiando eso. En nueve años se cambió un montón. Al principio esperaban que no se le hiciera ningún caso... Después dijeron: "Bueno, está bien que haga algunas minucias". Yo me voy con tres jefes de Estado procesados. Uno arrestado, uno muerto y uno todavía en funciones. En mis nueve años he visto un cambio en el mundo. Es difícil de contar lo que pasa

en nueve años, no pasa en un solo lugar, hay contradicciones, pero el mundo va avanzando.

Si tuviese que elegir cuáles son las críticas favoritas de los medios de comunicación diría que son dos, que son muy obvias. La primera de ellas siempre África, sólo África. Usted sabe que ésa es la crítica que se le hace a la Corte...

Sí, pero eso muestra la dificultad para los medios de entender problemas. La persona que inventó esa estrategia fue el presidente Bashir. Cuando nosotros lo acusamos por genocidio empezó a plantear que era un tema contra africanos. Increíblemente, los periodistas no preguntan cuándo paramos el genocidio en Darfur, preguntan por qué África. Imagínense, es como si en 1946 dijeran, por qué Alemania. Miren, porque el genocidio fue acá. ¡Simple!

Entonces, los periodistas tienen que repensar. Yo veo que la comunicación global es compleja y los periodistas, como no tienen mucho tiempo, repiten la excusa del presidente Bashir. Como se repite la idea de "juicio de los triunfadores" ¿Sabe quién inventó ese concepto? Hermann Goering. En el juicio de Núremberg, Goering decía eso... Yo estoy acá porque ésta es la justicia de los triunfadores. ¡Nada más que por eso! Y hoy lo repite todo el mundo.

Y la otra crítica: la Fiscalía debería informar mejor de sus actividades.

¡Ah...! ¡Ve! ¡Está bien! Mire, lo que a mí me parece es que hace falta repensar cómo comunicamos. El hecho del video que se llama Kony 2012 que en seis días fue visto por 100 millones de personas muestra que es posible comunicar bien.

Un periodista diría "es muy simple... pues el video se basa en explicarle a un niño de cuatro años qué ocurre". Pero quizás haga falta eso.

Y los periodistas a veces se quieren meter en detalles, creen que son expertos y no lo son. (...)

Hay un fenómeno de comunicación global que es complicado. ¿Quién es mi audiencia? Usted trabaja para la radio holandesa pero quiere llegar a latinoamericanos... es complicado. Pero mi interés fundamental es aplicar la ley. Yo ayudo a los comunicadores, pero no puedo ser el responsable de la comunicación, ¡no!

En la primavera del 2011, el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas argumentó la protección de civiles para activar a la Corte en el caso de Libia. Usted actuó atinadamente, estudió, investigó y dio órdenes de arresto. Pero luego que murió Gadafi, el Consejo de Seguridad dejó a la Corte a la deriva. Y entonces aquí lo que importa

es saber qué se puede hacer en el futuro para evitar situaciones como éstas...

En Libia no hay ningún problema. El Consejo de Seguridad sigue apoyando a la Corte. El nuevo gobierno de Libia dice: "Mire, le agradecemos muchísimo que haya intervenido a tiempo, pero ahora queremos juzgar nosotros". Y tenemos el interesante problema de que a Said Gadafi lo quieren juzgar dos: la Corte Nacional de Libia y la Corte Penal Internacional. En todo caso usted puede señalar, el Consejo de Seguridad tiene contradicciones en sus decisiones: adopta Libia pero no adopta otros casos, como puede ser Siria, o discutir el tema palestino. Pero bueno... ¡Ése es el tema! (...)

Lo de Libia es un proceso complejísimo que recién empieza. Nosotros hicimos lo básico: los crímenes de Gadafi fueron expuestos cuando él estaba en el poder, eso fue fundamental para proteger a los libios, quienes ganaron porque tenían voluntad de ganar. Ellos me explicaron: "Estábamos en Mizrata, bajo las bombas, y usted apareció con su orden de arresto... nos cambió la vida". Y también la comunidad internacional entendió que no podían negociar con Said Gadafi y darle un espacio de poder porque era lo mismo. Entonces la orden de arresto contra Said Gadafi y Abdalá al Sanusi fue fundamental en el conflicto de Libia. Ahora fueron arrestados. Ya el problema central cambió. Ahora tenemos un largo proceso para hacer justicia, para organizar a Libia de forma distinta. Pasamos de un crimen de lesa humanidad a una situación muy complicada... ¡Ése es el progreso! (...)

¿Planes para el futuro, señor Luis Moreno Ocampo? Hay incluso gente que especula por ahí que usted es un presidenciable...

No. Yo no voy a ser político y me voy a preservar muy bien de ser político en mi vida... nunca... jamás. Además en mi país yo era más conocido antes que ahora. En los últimos 10 años desaparecí de la Argentina. (...)

Pero me parece que yo tengo una responsabilidad. Por un lado veo que hay problemas como los piratas de Somalia o los crímenes de narcotráfico en México o Colombia, que hay que establecer nuevos enfoques, y yo quiero ayudar en eso. Quiero promover educación primaria y secundaria en el mundo sobre estos temas... Estamos apoyando esfuerzos de la ciudad de La Haya para impulsar actividades educativas sobre paz y justicia. Creo que voy a trabajar el 50% de mi tiempo como abogado y 50% pro-bono para las causas que me parezcan que valen la pena.

Usted nombró el tema del crimen organizado, del narcotráfico, que es un drama que afecta al conjunto de la región. Pero con particularidad en México... ¿Un nuevo enfoque?

Es un enfoque regional. Usted no puede resolver el crimen organizado mediante el sistema de país-país. En Guatemala su presidente me dijo: "supimos cuando vinieron los carteles mexicanos porque mataron 300 personas en dos días. Y no los podemos controlar. Pero si pudiéramos se irían a Honduras". Entonces tenemos que hacer un esfuerzo regional, que incluye los países que reciben la droga, los países que consumen la droga, que proveen a veces armas...

Estados Unidos...

Las armas a veces las compran en las delimitaciones de México. Porque justamente estuve en México una semana con el ministro Black, que a la semana siguiente se murió en un accidente. Él me decía una cosa que para mí fue muy importante: "en los 80, México negó el problema de la importancia del narcotráfico, pensamos que era un tema colombiano, que pasaban por acá pero se iban a Estados Unidos, que era un problema muy serio para nosotros. Ahora es difícilísimo pararlos". Es una lucha contra grupos organizados criminales con niños de 12 años que tienen 30 muertos a su haber, y que especulan que van a vivir dos años más y van a morir. Pero, quién vive bien dos años. Creo que de lo que hizo México tenemos que aprender. Tenemos que aprender que no se puede negar el problema del crimen organizado. El crimen organizado no reconoce fronteras, es global.